



**LAS ENSEÑANZAS DE LA
ANTIGUA FRATERNIDAD
ROSA-CRUZ**

por el Maestro A. Krumm - Heller «Huiracocha»



9ª LECCIÓN

REALIDAD DEL SER

El punto esencial en el estudio de la metafísica es aprender a ser. Lo que el hombre es, su carácter, sus actividades, es el resultado de sus pensamientos y sentimientos.

Decimos que el pensamiento es creador, sin embargo, ese pensamiento profundo, dominante, que lanza sus raíces en el subconsciente. Cuando las condiciones le son propicias, tarde o temprano tales pensamientos se manifiestan y dan su fruto, según su clase, porque pensar es sembrar y quien siembra recoge de acuerdo a lo que sembró.

Si nuestros pensamientos fuesen palpables para todas las personas nos avergonzaríamos de irradiar tanto pensamiento sensual, de odio, de envidia, de cobardía, etc. El derecho, sin embargo, de pensar y la seguridad de que nuestros pensamientos no son aparentemente perceptibles nos da la oportunidad para pensar desenfadadamente y así lo hacemos, sin apercibirnos de que ellos, tarde o temprano, nos acusarán por sus frutos.

El pensamiento se cristaliza, porque la mente subconsciente, en su afán creador, dará lugar y ocasión para que ese pensamiento se manifieste en el plano o condición material. Por consiguiente, el estudiante de metafísica sabe que está seguro contra toda condición adversa con tal de admitir solamente pensamientos sanos, constructivos, de paz, armonía y alegría; por tanto sabiendo, también, que esto no se domina y conquista en un solo día, y en muchos casos, ni en meses enteros. Las condiciones adversas son como la hierba en un campo sembrado, que sale aquí y allí y vuelve a salir, pero que un agricultor celoso y activo por fin exterminará, arrancándola por la raíz y matándola en su simiente.

La simiente de las condiciones adversas de la vida son los pensamientos negativos y destructivos. Podemos desde ahora comenzar a pensar bien seguidos, no obstante, de condiciones adversas que pueden reaparecer meses más tarde. Son simientes que fueron sembradas en el campo y tienen que dar su fruto. Sin embargo, con el tiempo y la invariabilidad, este pensar dejará nuestro campo mental limpio, más o menos, para que nuestra simiente de bien nos traiga opíparas cosechas de alegría, abundancia y bienestar.

Si la adversidad te persigue, no la aumentes con la desesperación, y que eso no te desanime. Sigue tú por el buen sendero, abrigando siempre buenos pensamientos, Amor y firmeza de fe en ti, en la Divinidad en ti. No importa caer o fracasar cien veces, lo importante es ponernos cada vez de pie y en orden inmediatamente.

Generalmente los que sufren más fracasos, los que sobreviven el mayor número de adversidades, finalmente se yerguen altivos, invencibles como gigantes de titánica voluntad. Dicen siempre: "YO SOY", "YO PUEDO", "YO QUIERO".

Cada vez que decimos: "YO SOY", emitimos un cheque a nuestro favor pagable por el Banco Universal. "YO PUEDO", es la palabra que nos pone en actividad, en marcha, y "YO QUIERO", es la voluntad que dirige todo. Estas no son meras mistificaciones ni alegorías sino que, efectivamente, en el plano mental se produce una vibración y se hace un punto de apoyo.

Todos nuestros pensamientos se realizarán, todos nuestros deseos se cumplirán, no obstante, solamente en la medida que seamos capaces de visualizarlos de acuerdo a nuestra capacidad de ver. Verificar la cosa antes de que ésta tome cuerpo en el plano físico es lo que llamamos "visualizar". Todo lo que creamos en nosotros y alrededor de nosotros obedece a esta ley. Es pensar plásticamente. Es la fase del pensamiento más creador después de la de sentir en la propia consciencia la esencia de lo que deseamos.

Hombres hay que desconociendo completamente estas cosas, se rodean de salud, de prosperidad y de gloria, simplemente porque por naturaleza poseen el don de ver

mentalmente el conjunto de sus aspiraciones. Nuestra escuela hace hincapié en las instrucciones a los discípulos, en los libros y conferencias públicas, sobre la importancia que hay en el acto de la visualización plástica. Muy pocos, sin embargo, son los que se aperciben de esa clave, y en menor número aún, los que la ponen en práctica.

Madres y padres hay que cuando el hijo anda por las calles imaginan que le sucede algún peligro, sin saber que están ellos, así, formando ese peligro y que nadie sino ellos son culpables de la desgracia que pueda sobrevenir. La ley es inexorable y responde de la misma manera tanto a pensamientos negativos como a constructivos. Debemos, por lo tanto, aprovechar solamente su lado positivo.

El punto más importante en la visualización plástica es mantener en la mente el retrato o "vista", si se puede llamar así, lo más claro y detallado que sea posible, a fin de mantenerlo por el mayor espacio de tiempo posible.

La luz blanca es la más poderosa. La luz blanca solamente se puede ver con la vista interna o psíquica. La luz es vida. La luz es creadora y cuanto más elevada sea la creación, más intensa debe ser la luz. Los resultados de una visualización son más efectivos si visualizamos el objeto de nuestros deseos en medio de una luz blanca.

La energía creadora es luz. Con el proceso de pensar escapa una cantidad de energía que es luz y sobre esta luz caminan o pueden caminar, proyectarse los pensamientos, guiados por otra facultad del alma, la voluntad. La voluntad es poder y solamente puede, quien piensa poder. La luz que emana con nuestros pensamientos es la que refleja nuestro cuerpo y que se conoce por Aura. Este aura varía en su color, porque sus pensamientos son los que determinan su coloración, en cuanto que nuestra consciencia o estado espiritual determina la calidad de nuestros pensamientos. Podemos decir, entonces, que nuestro grado de consciencia o espiritualidad puede conocerse por el color de nuestro aura, así como nuestro estado de ánimo o estado mental en cualquier momento dado. El color más elevado del Aura es el blanco, lo que indica que se ha alcanzado un grado muy elevado de espiritualidad y que el pensamiento es sumamente creador, constructivo en este estado.

Si hay algo, dentro de la más sana moral y siempre también que no sea en perjuicio de un tercero, que deseas realizar, algo que creas positivamente necesario para ti, algo que se sobreponga a todo lo demás en este momento, entonces, "visualízalo", míralo claramente en esa luz blanca, puedes hacer esto en el silencio, durante él, o en cualquier momento, parte u hora en que te venga a la mente. Mantén la visualización por tanto tiempo como puedas, sin embargo, cuando surja un átomo de temor o duda, deberás entonces, inmediatamente, dejar el asunto y ponerte a hacer otra cosa. De lo contrario, estarías matando con un cortocircuito la idea a que quieres dar cuerpo.

Si algún órgano o parte de tu cuerpo no funciona normalmente o está afectado, visualiza esa parte u órgano en la luz. Si puedes ver el color natural de ese órgano o parte del cuerpo, esto indica que lo estás viendo en la luz. "Visualízale" como debería ser en su estado normal y sano. La constancia en visualizar, practicar la visualización en la luz, producirá de vez en cuando chispas de luz que verás con los ojos abiertos hasta en plena luz del día.

Reuniendo estas chispas y rayos de luz y concentrándolos sobre la parte enferma, se logran hasta curaciones instantáneas.

Cuántos hay que hablan de conocer la luz, de estar en la luz, de querer la luz, sin saber lo que esto realmente es, tomando la palabra como representativa de intelectualidad solamente. El hombre es potencialmente la luz del mundo, porque la luz que está en la consciencia o alma, en el propio ser del hombre, puede iluminar y esclarecer todos los problemas de su vida.

Ahora entra en el silencio, según el método que conoces, sin olvidar nunca de repente varias veces la afirmación: "No hay sino una Mente, una Ley, un Principio, una Substancia en el Universo, y Yo soy uno con todo lo que existe".

Después de esta afirmación pedirás, visualizándolo, lo que deseas. También meditarás en esta luz, para que la veas. Aparecerá como un puntito o puntitos luminosos aquí y allí. No hagas esfuerzos para verla porque no es así que se ve, sino manteniendo tu mente abierta, receptiva y la luz se manifestará al ojo de tu mente.

Mensaje de salud **¿Qué es la salud?**

La salud es una equilibrada y armoniosa actividad subconsciente en el cuerpo humano. Esta actividad equilibrada a su vez produce la propia distribución de fuerza nerviosa, acción glandular, circulación perfecta de la sangre y una correcta asimilación y eliminación. El resultado es armonía, paz, bienestar y fuerza, señales todas estas de salud.

La salud consiste en una armoniosa y amigable cooperación entre el cuerpo, el alma y el espíritu de una persona, y cuando estos tres se reúnen en perfecta armonía, el resultado es la salud.

La salud es natural. La enfermedad no es natural. La salud para todos es la divina intención del Ser Supremo. El Ser Supremo jamás enferma, nosotros, sus hijos, jamás deberíamos adolecer.

Si obedecemos la ley de la naturaleza, de la Mente y del Espíritu estaremos de acuerdo con la ley de la salud y jamás enfermaremos. Las leyes de la naturaleza, de la Mente y del Espíritu son las leyes de la Realidad del Ser y la Verdad. "Conoce la Verdad y ésta te hará libre", dice Jesús.

El hecho de que estemos enfermos es evidencia de que violamos alguna ley, porque ignoramos la verdad con respecto a la naturaleza, a la mente y al espíritu. Si el agricultor viola la ley con respecto a la siembra del trigo, la naturaleza no podrá ayudar a producir el trigo. Así, quien viola la ley de la salud no puede recibir salud. La salud es firmeza, estar firme en la ley de la salud. Violar esta ley es no ser firme; in-firme=en-fermo.

Por consiguiente, la enfermedad y la muerte vienen porque violamos la ley. Violar la ley es pecar, cometer error. Pecamos más contra las leyes de la mente porque son las que ignoramos más. Conociendo éstas, con ellas nos liberamos de todo mal. El hombre se compone de un cuerpo físico y de un espíritu. El cuerpo físico que es de polvo, se alimenta con polvo. El cuerpo del espíritu no nace ni muere, es eterno, imperecedero; lo que está sujeto al nacimiento de la desintegración es la caída física donde aquel se mete. El hombre espíritu se alimenta con pensamientos de verdad, amor y belleza. Cuando predomina el hombre carne, caminamos hacia la enfermedad, el sufrimiento y la muerte; cuando predomina el hombre espíritu caminamos hacia una perfecta juventud y vida eterna. Entonces, la transición se verifica sin temor ni sufrimiento.

Algunas curaciones metafísicas se logran instantáneamente, como algo milagroso o sobrenatural. Entretanto, nosotros no aceptamos lo sobrenatural o milagroso, sino como palabras que representan la operación de una ley natural que ignoramos y como significando la más elevada manifestación de una ley.

Queremos que el lector medite sobre las palabras: DIOS, VIDA, LUZ, VERDAD, AMOR, LEY, PRINCIPIO, INTELIGENCIA y SABIDURIA que quieren decir una misma cosa, una sola cosa. Son como sinónimos.

La enfermedad no es real. Es una creación relativa. Es un sueño, es una condición resultante de una sugestión de tener fe en algo erróneo y falso. Es una hipnosis que se desvanece como humo, como una ilusión cuando aplicamos la luz de la verdad.

10ª LECCION

CONOCIMIENTO DE LA VERDAD

Los pueblos de todas las épocas aspiraron al conocimiento de la verdad con relación a Dios y a sus leyes que gobiernan al universo y al ser humano. Todas las naciones de la tierra dieron gran importancia a este aspecto, y en torno del mismo levantaron e inventaron religiones pretendiendo resolverlo, al mismo tiempo que alrededor de cada una de esas religiones se tejía un sistema social, dando, como último producto, una clase determinada de gobierno. Entretanto, la solución de todos los problemas, sean ellos religiosos, económicos o políticos, se obtiene conociendo la verdad metafísica, entiéndase espiritual. Cualquier otro método que se emplea en la solución de un problema da solamente soluciones aparentes y envuelve el problema con subterfugios.

La verdad espiritual o metafísica, que es la misma cosa, es la verdad con relación a las leyes del ser. El factor que determina lo que el hombre es, su modo de pensar y sus sentimientos. Lo que él es, se expresa por su religión; conforme sea su religión así será su vida social, así será su gobierno, y el gobierno que tiene determina en gran parte sus condiciones económicas. Todo depende de la manera como el hombre siente y piensa del medio que lo rodea, lo que produce o crea el ambiente que lo envuelve. Sentir con el alma es conocer. El conocimiento es una sensación anímica. El hombre se perfecciona a medida que va siendo capaz de sentir la verdad. Las emociones corresponden con el grado del conocimiento de la verdad que posea determinada persona. Las emociones del hombre vulgar son más groseras que las de un hombre avanzado en el conocimiento de la verdad. Las emociones determinan, en gran parte, las condiciones del cuerpo; las emociones y condiciones del cuerpo y de la mente, determinan las circunstancias y condiciones de la vida.

Tu conocimiento o consciencia de la verdad determina tu vida emocional. Si posees el conocimiento de la verdad en alto grado, desaparecerá de tu vida la emoción de miedo, porque el conocimiento de la verdad te hace sentir y reconocer que eres parte de la Inteligencia universal, que eres el canal a través del cual actúa la Sabiduría para manifestarse en tu vida diaria. Consecuentemente, el conocimiento que tengas de la verdad es el que determina tu estado emotivo y éste a su vez determina las condiciones de tu cuerpo y de tu ambiente. De ahí, la importancia del conocimiento de esta verdad, pues de ella depende nuestro perfeccionamiento espiritual y, por consecuencia, también nuestro perfeccionamiento social y económico.

En muchas instituciones se mide el conocimiento de la verdad de un individuo, o su evolución espiritual, por la fidelidad que demuestra en los servicios y demás funciones de la iglesia a que pertenece, o también por su propensión a ser humanitario. No obstante, la verdad del hecho de servir a su iglesia fielmente o de realizar cualquier actividad caritativa no significa evolución espiritual. En el primer caso lo impele su espíritu religioso y en el segundo es una fuerza interna que lo lleva a socorrer al desvalido. Una persona puede ser miembro fiel de una iglesia, dar al necesitado, y sin embargo ignorar lo que es la verdad del Ser.

Cuando los actos de humanitarismo provienen de un alma evolucionada ésta no siente deseo de que se sepa, pues sabe que el beneficio hecho a otros es más útil al que lo hace, mientras que el hombre común, cuando hace una obra filantrópica o caritativa, siente el deseo de que ésta sea pregonada a los cuatro vientos.

Estas irrealidades con cuerpo aparentemente real, son aceptadas generalmente como verdaderas, pasando a formar parte de la vida, del carácter y del ambiente del individuo.

El conocimiento de una cosa debe hacerse con el alma, por la intuición y no por la mente consciente o intelecto. La mente consciente se engaña con facilidad con las apariencias y al aceptar una apariencia, una falsedad, ésta pasa a ser parte del subconsciente al lado de otros

errores y verdades. Todo esto constituye el carácter del individuo, así piensa, así cree, así obra, así SIENTE y la suma total de todos esos conocimientos que acepta, unos falsos y otros verdaderos, son expresados en su modo de sentir.

Debemos SENTIR, despertar ese conocimiento de ser uno con esa Inteligencia Universal, con esa Mente Divina y reconocer que, potencialmente, la Mente Divina es Bien, que actúa intencionalmente en nuestra vida para nuestro bien. Pues no reconoceremos la divinidad en otros en cuanto no la hubiéramos reconocido en nosotros mismos.

Estos estudios son de gran valor para el despertar de una consciencia espiritual. Las afirmaciones son frases positivas, constructivas, como por ejemplo una afirmación de salud puede ser como ésta: "Yo respiro salud y vida", haciendo enseguida una respiración y repitiendo el conjunto 7 veces todos los días hasta aliviar.

La explicación científica es la siguiente: En el aire hay positivamente vida, en primer lugar. Después la repetición de la frase hace que la mente consciente la envíe al subconsciente. En el subconsciente reside todo el sentir. En seguida, la reacción del subconsciente produce una sensación de que realmente se siente una mejoría, amén de otras funciones fisiológicas que el subconsciente pone en movimiento. El resultado es siempre benéfico.

Lo más importante en la vida es el sentir. Tú eres lo que tú sientes. Tu sentir se manifiesta en tu cuerpo, en tu mente, en tu conversación; por lo tanto, si quieres prosperar física y económicamente, vigila tu sentir, emociones, sensaciones, sentimientos y conceptos. Procura vivir en conformidad con la verdad encerrada en las afirmaciones. Al fin llegarán al fondo de tu subconsciente y el riquísimo fruto será tuyo.

Entra en el silencio y repite varias veces la afirmación: "No hay sino una Mente..... ". Enseguida te doy una lista de afirmaciones para todos los casos: "Yo estoy bien", "Yo tengo abundancia", "Yo estoy en paz con todos los hombres", "La salud, el éxito y la felicidad vendrán hacia mí".

Mensaje de salud (Continuación)

Andando, viviendo, hablando y pensando diariamente en el Supremo Bien que nos penetra y nos circunda, limpiémonos de todo lo que es pecado y nuestros sufrimientos, nuestras miserias desaparecerán.

La duda, el temor y la preocupación son el origen de todo lo malo. Destruyelos, arráncalos de tu ser, para que reine solamente el Supremo Bien en ti. Necesitamos vernos como Dios nos ve, como espíritus nobles, espléndidos, magníficos, creados a su imagen y semejanza.

Jesús fue el hombre más natural (no pervertido) que el mundo conoció, fue por eso también el más poderoso, hermoso, sublime y excelso. El es nuestro Hermano Mayor. El nos enseña el camino, es nuestro modelo ideal de grandeza y magnificencia, y solamente nosotros podremos acercarnos a El, por un RECTO PENSAR, un RECTO VIVIR y UN RECTO PROCEDER.